

El Quijote: modelos de libertad vivencial y creativa para las aulas

Pilar GARCÍA CARCEDO

Universidad Complutense
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
pcarcedo@edu.ucm.es

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida
(II, 58)

Recibido: 2 marzo 2005

Aceptado: 13 abril 2005

RESUMEN

La finalidad de este artículo es revisar algunos episodios del Quijote, realizando un análisis de sus manifestaciones en las nuevas tecnologías y en la literatura infantil, para buscar sugerencias que sirvan a los profesores en las aulas de Infantil y Primaria. Nos centraremos en Don Quijote de la Mancha como modelo de libertad vivencial y creativa para las aulas.

Palabras clave: Didáctica de la literatura, Don Quijote de la Mancha, Libertad, Creatividad, Nuevas tecnologías.

Don Quixote: models of freedom in life and creativity for classroom

ABSTRACT

The aim of this article is to review some episodes of Don Quixote, making the analysis of their manifestations in New Technologies and in children literature, searching for suggestions which help teachers. We focus on Don Quixote as a model of freedom and creativity in the classroom.

Key words: Teaching Literature, Don Quixote, Freedom, Creativity, New Technologies.

Don Quichotte: modèles de liberté vitale et créative pour la classe

RÉSUMÉ

L'intention de cet article est de faire une révision de certains épisodes du Quixotte, en faisant l'analyse de leur manifestations à travers les nouvelles technologies et dans la littérature enfantine, en fournissant des propositions didactiques qui aideront les professeurs. Nous allons insister sur Don Quichotte comme un modèle pour la liberté et la créativité à l'école.

Mots-clés: Didactique de la Littérature, Don Quichotte, Liberté, Créativité, Nouvelles technologies.

La defensa del libre albedrío es, en mi opinión, uno de los grandes logros de la obra cervantina y una de las claves de la innegable actualidad del *Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. A lo largo de estas páginas vamos a revisar en detalle algunas aventuras y personajes concretos que tienen que ver con la trascendencia de dichos espacios de libertad.

Vamos a reflexionar asimismo sobre las interesantes posibilidades que nos ofrece la obra cervantina para trabajar con los más pequeños en las aulas. Para ello seleccionaremos determinadas aventuras particulares a las que puede hacerse referencia en las aulas de Primaria e incluso en las de Infantil, siempre a través de cuentos, actividades y material complementario, como por ejemplo la utilización de las nuevas tecnologías en relación con la obra cervantina.

Nos acabamos de referir al relieve que alcanza en las páginas de Cervantes la búsqueda de la libertad y la defensa del libre albedrío (Rosales, 1960). Todo lo cual nos parece especialmente relevante para trabajar la formación en valores junto a los más pequeños.

Tornaremos la mirada hacia el texto cervantino y empezaremos por ejemplificar la relevancia concedida a la libertad a través del monólogo de la pastora Marcela, en el Capítulo XIII de la I parte:

Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos...Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con palabras... Y si se me hace cargo que eran honestos sus pensamientos y que por esto estaba obligada a corresponder a ellos, digo que cuando en ese mismo lugar donde ahora se cava su sepultura me descubrió la bondad de su intención, le dije yo que la mía era vivir en perpetua soledad y de que sola la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura... tengo libre condición, y no gusto de sujetarme (I,13).

Es importante tener en cuenta que se trata de un personaje femenino y llama especialmente la atención su independencia en una mujer de principios del siglo XVII ¿Qué reacciones podía provocar este canto a la libertad femenina en el público de la época? Es probablemente Marcela una de las primeras abanderadas de la liberación de la mujer en la literatura española. Más todavía nos interesa conocer la respuesta de don Quijote, nuestro caballero, admirado por la discreción de la pastora, puesta la mano en el puño de su espada, en altas e inteligibles voces dijo: “Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía...es justo que, en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en él ella es sola la que con tan honesta intención vive”.

La admiración quijotesca ante la valentía de Marcela por vivir en libertad, aunque sea a costa de enfrentarse al mundo entero, no nos tiene que extrañar si tenemos en cuenta que el mismo don Quijote suele oponerse con sus ideales caballerescos a la común opinión de la gente.

No es casualidad que se trate de una pastora, si profundizamos un poco en los seis episodios pastoriles dentro del *Quijote*; y para ello remitimos a uno de nues-

tros trabajos anteriores: *La Arcadia en el Quijote. Episodios pastoriles: otros espacios de libertad* (García Carcedo, 2005). Allí observábamos que Cervantes convierte estos episodios en lugares especialmente adecuados para la defensa de la libertad. El género pastoril, desde sus orígenes en *La Arcadia* de Sannazaro o en la misma *Galatea* cervantina, implica precisamente el hecho de que los protagonistas, llevados por su libre decisión personal, cambian su vida de manera radical, lo dejan todo para disfrazarse de pastores y desplazarse a los campos en busca de un espacio de libertad.

Como vamos a ir viendo, en este y en otros episodios pastoriles se va produciendo una suerte de identificación de don Quijote con los pastores protagonistas. Aproximación que es advertida hasta cierto punto por los demás personajes que rodean al caballero. Y así, cuando don Quijote se despide añadiendo que no cejará “hasta que hubiese despejado todas aquellas sierras de ladrones y malandrines. Viendo su buena determinación, no quisieron los caminantes importunarle más...y prosiguieron su camino, en el cual no les faltó de qué tratar, así de la historia de Marcela y Crisóstomo como de las locuras de don Quijote. El cual determinó de ir a buscar a la pastora Marcela y ofrecerle todo lo que él podía en su servicio”.

Más adelante, nos encontramos con la dilatada aventura de Sierra Morena, que se extiende desde el capítulo XXIII hasta el XXXVII de la primera parte, nos iremos familiarizando con el personaje de Cardenio, que se refugia en los montes llevado del mal de amores, y se irán haciendo patentes las similitudes entre Cardenio y el propio don Quijote.

La identificación entre estos dos protagonistas se convierte en un dato aún más explícito por medio de los nombres que se les otorgan: “El otro, a quien podemos llamar el Roto de la Mala Figura (como a don Quijote el de la Triste)” (I, 23). Semejanza patente asimismo en el tipo de locura de los dos personajes, que vuelve a destacar la trascendencia de los episodios pastoriles en el conjunto de la obra. También Cardenio se ha embelesado con la lectura de los libros de caballerías y cree a pies juntillas, como don Quijote, en la verosimilitud de este tipo de narraciones sobre las que mantienen extensas conversaciones y discusiones.

Al fin y al cabo, tanto don Quijote como Cardenio (y como los demás personajes pastoriles) han decidido libremente cambiar su vida y su destino para convertirse en hombres nuevos y empezar un tipo de vida totalmente diferente. En el caso de Cardenio, la consecución de sus ideales y de ese cambio debido a su libre albedrío le lleva a rozar la difusa frontera de la locura, en paralelo con lo que le ha sucedido a don Quijote. Tan intensa es la identificación del caballero con “el Roto de la Mala Figura”, que será la observación de Cardenio la que conduce a don Quijote a realizar acciones de tipo pastoril, como retirarse a las soledades de la sierra en penitencia por su amada Dulcinea.

En definitiva, las relaciones entre los personajes pastoriles y el protagonista del *Quijote* van a ser cruciales para una mejor comprensión de nuestro héroe literario, y su identificación se va a ir extendiendo hasta el deseo final de convertirse en el *Pastor Quijótiz*. Nos referimos al final de la obra, cuando don Quijote, impedido de continuar sus aventuras caballerescas durante un año, toma la decisión de dar un nuevo y libre giro a su vida y convertirse en pastor.

Finalmente, su muerte le impide salir a los campos convertido en pastor y el mismo Sancho Panza lo lamenta y le anima a continuar esa senda:

¡Ay!... No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desahogada, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada...(II,74).

Así, aún cuando Cervantes aconsejara que se “deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote...donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva”, muchos son los lectores-escritores que se han visto obligados a desoír dichas recomendaciones arrastrados por el carisma del protagonista.

Entre ellos, algunos han tenido en cuenta *la resolución que tomó don Quijote de hacerse pastor y seguir la vida del campo en tanto que se pasaba el año de su promesa* (II,67). Así, por ejemplo, Camón Aznar en esa novelilla que lleva por título el nombre elegido por el protagonista para sus futuras andanzas: *El pastor Quijótiz*; obra que, cuando llega a su fin, nos entrega un héroe que nunca recupera su cordura:

Muerto en la plenitud de su locura, de su quijotismo...No, no habían triunfado los bachilleres sensatos. Porque don Quijote había muerto en el seno de su ilusión. Y Alonso Quijano, vestido de gran armadura de caballero andante, entraba en la gloria por el mismo portón de su hidalga casa manchega en que montado sobre Rocinante salió una madrugada a los anchos campos de Montiel.

Por eso es tan importante esa última y casi póstuma resolución quijotesca de convertirse en pastor, implica que nuestro caballero, aunque vencido, no se rinde, y supone por tanto la continuidad de la lucha idealista. Veremos que algunos críticos, como Casaldueiro, ven una superación del ideal caballeresco en el ideal pastoril, donde, a través de una situación bucólica e intimista, se ensalza por encima de todo la libertad.

Esas fueron las causas que me llevaron a interesarme por el tratamiento del género pastoril dentro de la gran obra cumbre de nuestra literatura, creo que ese interés cervantino por los avatares de los pastores tiene mucho que ver con la trascendencia concedida a la búsqueda de la libertad en el mundo pastoril. Mundo en el que los protagonistas se refugian para huir de las fuertes ataduras sociales.

Esta interesante proyección de la libertad en la obra cervantina nos parece, como adelantábamos, adecuada para trabajar la formación en valores junto a los más pequeños. Vamos ahora a presentar algunos materiales complementarios para la aproximación al *Quijote* en las aulas de Infantil y Primaria. Dentro de los materiales informáticos hemos seleccionado un Cd-rom titulado *El Quijote interactivo*, que nos ha parecido especialmente atractivo para trabajar en las aulas. Hemos llevado a

cabo experiencias con este material informático, aprovechándolo con niños de diferentes edades, incluso desde los cuatro años.

El Quijote interactivo ha resultado motivador también con los niños de E. Infantil, y no es necesario haber culminado el aprendizaje de la lecto-escritura para disfrutar de este material de apoyo; puesto que su carácter audio-visual permite ver a los personajes quijotescos en cada una de las escenas y escuchar la lectura de fragmentos seleccionados de la gran obra cervantina. Los textos leídos en voz alta no son, desde luego, íntegros, pero sí textuales, aunque también se añaden versiones dialogadas más libres.

Lo importante es que los niños se familiaricen con esos personajes que tan importantes son para nuestras referencias culturales. Tienen valor iniciático las obras literarias que van a ir introduciendo a los neófitos en el bagaje cultural de un determinado grupo social, a través de un proceso que Teresa Colomer denomina como *diálogo* en esta sugerente definición de la literatura infantil y juvenil:

Entendemos este tipo de literatura como la iniciación de las nuevas generaciones al diálogo cultural establecido en cualquier sociedad a través de la comunicación literaria (Colomer, 1999: 9).

De forma que el niño pueda integrar entre sus referencias, e incluso incluir en sus dibujos, como se ha visto en la ilustración de un niño de cinco años, los personajes del *Quijote*.

Con *El Quijote interactivo* los niños tienen, además, la posibilidad de jugar con las imágenes de la pantalla de una manera interactiva, pinchando en cada uno de los lugares de la pantalla que elijan. Siempre podrán encontrar una sorpresa, porque este Cd-rom es realmente interactivo y todos los lugares de la pantalla cuentan con divertidas animaciones (desde los personajes hasta los más nimios objetos, como vasijas, cofres, piedras, animales, etc.).

Otra de las ventajas del *Quijote interactivo*, más aplicable en las aulas de E. Primaria, es el hecho de que lleva incorporado un diccionario integrado. Aparecen en los textos coloreados de otra manera todos los términos cervantinos que pueden entrañar dificultades; cuando el niño pincha en dichos vocablos se abre una ventana en la que se incorpora una definición sencilla e ilustrada. Por ejemplo: “Adarga: escudo de cuero, ovalado o de forma de corazón”.

Después de revisar una de las aportaciones de las nuevas tecnologías, queremos entrar en actividades menos novedosas, pero no de menor interés para las aulas de Infantil y Primaria.

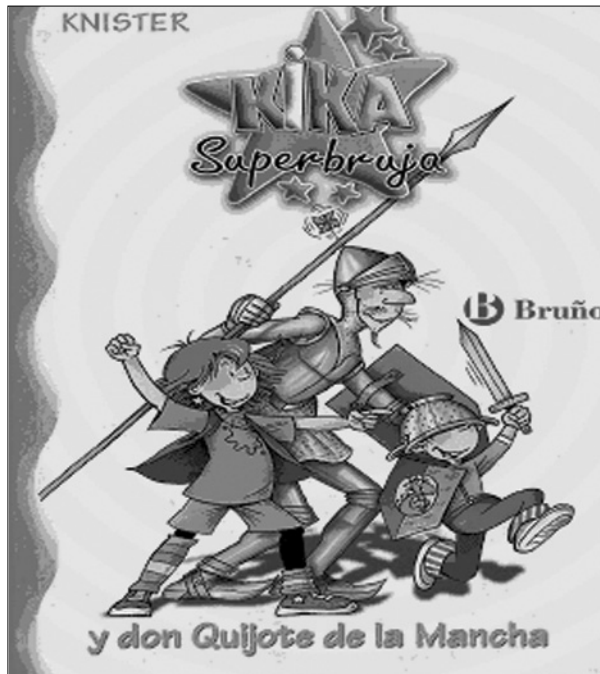


El año 2005, con el cuarto centenario de la gran obra cervantina, ha sido un año especialmente prolífico en publicaciones de todo tipo relacionadas con la figura de don Quijote; no han sido menos las obras quijotescas destinadas a los más pequeños, vamos a enumerar sólo algunos ejemplos significativos.

Dentro de la ya extensa colección de Kika Superbruja, heroína muy conocida por los niños lectores, ha visto la luz una aventura en compañía de don Quijote. Se aprovechan los poderes mágicos de la niña para trasladar a nuestro caballero y a su escudero, quienes realizarán un viaje en el tiempo y aparecerán haciendo de las suyas en unos grandes almacenes de la actualidad. Se presenta también una identificación entre la niña protagonista y don Quijote, por la afición de ambos a la lectura:

Sea como sea, Kika está segura de que leer mucho no le hará volverse tarumba como a don Quijote. Al contrario, ¡Kika se volverá más lista! Porque muchas de las cosas que ha aprendido leyendo le han servido para salir con éxito de sus arriesgadas aventuras brujeriles. El caso es que Kika está leyendo ¡por segunda vez! Las andanzas del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.

La mejor manera de acercarse por primera vez a la figura de nuestro caballero don Quijote es a través de la técnica del cuento; un cuento que narre alguna de las aventuras quijotescas, un cuento oral, sin siquiera ilustraciones.



Diseño de Miguel Ángel Parreño

Recomiendo comenzar el cuento con las mismas acertadas palabras cervantinas: “En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...”, porque, si nos fijamos, nos daremos cuenta de que el inicio de la gran obra cervantina no está tan alejado de las fórmulas que abren los cuentos tradicionales: “Érase una vez...”. En ambos casos se entra en un círculo de fascinación donde el tiempo está detenido, en un lugar deliberadamente indeterminado que nos transporta hacia otra dimensión, la dimensión del cuento. Así define Ana Pelegrín este tiempo específico de la narración:

En el círculo se instala un tiempo detenido, es *otro tiempo*, inefable realidad temporal, el *illo tempore* (tiempo mítico) de los latinos. Un narrador entregado a la palabra y su encantamiento, convocando a un rito que se abre en el no-espacio, no-tiempo, con fórmulas antiguas y que insta, nos instala en nueva dimensión, la de la imaginación y la palabra (Pelegrín, A, 2004: 104).

Ese lugar voluntariamente indeterminado que introduce a los oyentes en el mundo de la magia. Por eso considero importante introducir a los niños en el mundo de las aventuras quijotescas desde la indeterminación del relato oral. Voy a matizar por qué sugiero esa aproximación con cuentos sin ilustraciones a través de un ejemplo de nuestra experiencia con los niños de infantil.

Creo que uno de los logros cervantinos es el perspectivismo que tiene mucho que ver con el tema de la libertad que nos ocupa. La multitud de perspectivas y la ambigüedad, tan importantes en el funcionamiento de la novela y en el hecho de que se haya convertido en uno de los clásicos de la literatura universal; dicha ambigüedad puede verse limitada por la aparición de las ilustraciones, o, más concretamente, si esas ilustraciones suponen la primera vía de aproximación al texto para lectores noveles o no lectores.

Voy a justificar estas afirmaciones, como decía, a través de una experiencia en las aulas de infantil. En ella hemos introducido la figura de don Quijote a los niños de cuatro años con un cuento sobre el famoso episodio de los molinos. Se puso especial atención en mantener o en no disipar la ambigüedad y el perspectivismo del texto cervantino; es decir, en insistir, por ejemplo, en que Sancho veía molinos mientras que don Quijote veía gigantes, sin explicitar otro punto de vista ajeno al texto. El cuento tuvo éxito entre los alumnos de infantil, ya hemos visto uno de los dibujos que realizaron. Pero, lo que nos interesa ahora fue la desconcertada reacción de algunos de los niños cuando, con posterioridad vieron ilustraciones del episodio, con molinos incluidos.

Al ver la imagen de los molinos, algún niño de cuatro años exclamó decepcionado:

¡Ah!...¡Qué pena...! Entonces eran molinos...¿Y no había ningún gigante?

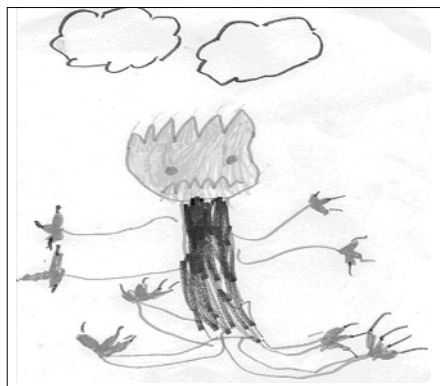
A estos niños les había llegado, y emocionado, quizá mejor que a muchos adultos por su capacidad para el juego simbólico, la riqueza de la ambigüedad en el texto cervantino; el pluralismo de la obra donde es plausible la convivencia de los “molinos-gigantes” y de los “baci-yelmos”, es decir, la apertura de un autor que es capaz de presentar la realidad en toda su complejidad y desde perspectivas diferentes a la suya propia.

Por eso, en los dibujos que los niños realizaban del episodio podían aparecer (incluso de la mano del mismo artista) tanto molinos como gigantes o monstruos de largos brazos, como los que presentamos a continuación:



Deseamos terminar la comunicación con estos magníficos exponentes de la creatividad infantil, porque precisamente lo que hemos querido destacar a lo largo de estas páginas es la necesidad de llevar a cabo actividades abiertas y sugerentes, que no limiten a los niños (en contraposición con las tradicionales “fichas” en las que se les pide a los alumnos de infantil que colorean diseños predeterminados).

Observamos que los dibujos resultantes de una simple lectura expresiva de un cuento sobre el Quijote son dibujos muy diferentes y originales, que nos demuestran que los niños no sólo han empezado a conocer un personaje importante de nuestra



tradición cultural, sino que las aventuras de don Quijote les han motivado como modelos de libertad vivencial y creativa para las aulas, que era, al fin y al cabo, el objetivo inicial de esta experiencia.

Por último, aportamos a continuación una selección de los episodios más adecuados para convertirlos en cuentos en las aulas de Primaria e Infantil, que puede ser de utilidad para los profesores a la hora de diseñar las actividades; muchas veces no se trabaja con *El Quijote* porque, dada su extensión, no sé sabe por donde empezar, así que las sugerencias que ofrecemos esperamos que sirvan para solventar ese problema y dirigirse directamente a los capítulos recomendados. En todo caso, hemos comprobado en nuestras experiencias en las aulas de Educación Infantil, que las aventuras de don Quijote de la Mancha son enormemente motivadoras para los niños, por lo que creemos que esta gran obra de nuestra literatura debe empezar a tener una presencia efectiva entre los más pequeños.

SELECCIÓN DE LOS EPISODIOS MÁS ADECUADOS PARA TRANSFORMARLOS EN CUENTOS EN LAS AULAS DE PRIMARIA E INFANTIL:

Don Quijote se convierte en caballero andante "En un lugar de la Mancha..."	I parte Cap 1	p. 37
De la jamás imaginada aventura de los molinos de viento-terribles gigantes	I parte Cap 8	p. 103
De la pastora Marcela, que busca la libertad	I parte Cap. 12-14	p. 140
Del bálsamo de Fierabrás y el mancebo del pobre Sancho Panza	I parte Cap. 17	p. 192
De la descomunal batalla con unos cueros de vino tinto	I parte Cap. 36	p. 464
Donde se cuentan las bodas de Camacho y el engaño del pastor enamorado	II parte Cap. 19-21	p. 852
De las cuchilladas con que arremetió don Quijote a los títeres de maese Pedro	II Parte Cap. 25-27	p. 912
De la aventura de la cabeza encantada con otras niñerías	II parte Cap. 70	p. 1237
De la resolución que tomó don Quijote de hacerse pastor, el pastor <i>Quijotiz</i>	II parte Cap. 67 y 74	p. 1282 p.1328

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coord.): *Literatura infantil y su didáctica*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha. 1999.
- CERVANTES, Miguel de: *Don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes 1605-2005, Dirigida por Francisco Rico, Galaxia Gutemberg. 2005.
- COLOMER, Teresa: *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid, Síntesis. 1999.
- GARCÍA CARCEDO, Pilar: “Lenguaje infantil y poesía: Cantan las niñas en alta voz”, en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, n.º 16, Universidad Complutense. 2004.
- : *La Arcadia en el Quijote. Episodios pastoriles: otros espacios de libertad*, Bilbao, Beta (2ª edición; en prensa). 2005.
- GARCÍA MONTERO, Luis: *Lecciones de poesía para niños inquietos*, Granada, Comares. 2000.
- PELEGRÍN, Ana: *La aventura de oír. Cuentos tradicionales y literatura infantil*, Madrid, Anaya. 2004.
- RODARI, Gianni: *La escuela de la fantasía*, Madrid, Editorial Popular. 2003.
- ROSALES, Luis: *Cervantes y la libertad*, Madrid, Gráficas Valera. 1960.
- VVAA: *Kika Superbruja y don Quijote de la Mancha*, Madrid, Bruño (Diseño de cubierta: Miguel Ángel Parreño). 2004.